

Prólogo

Los autores han elaborado un libro que llena un enorme vacío en la ornitología mexicana. Soy al mismo tiempo una persona poco adecuada y perfectamente apropiada para efectuar esta valoración –poco adecuada porque mi español es muy limitado para realizar una lectura crítica de lo que han escrito, pero idónea, por otra parte, porque desde 2006 he trabajado intensamente en proyectos de campo en el Occidente de México junto con estudiantes mexicanos. Estos proyectos exigen una atención muy cuidadosa no sólo para identificar sino también para datar y sexar correctamente las capturas y anotar de manera precisa la progresión de la muda.

En algunos museos estas habilidades son fáciles de enseñar. Colecciones con buenas series comparativas y, sobre todo, colecciones con un buen número de alas extendidas permiten ilustrar fácilmente los sutiles contrastes que existen entre clases de edad y sexo y que son difíciles de entender sin efectuar comparaciones simultáneas. Estas comparaciones ponen de manifiesto tanto las diferencias entre grupos como la variabilidad dentro de los grupos, que complican a los estudiantes faltos de experiencia el aprendizaje de la datación y el sexado. Pero la enseñanza de estas habilidades en el campo es otra cuestión y los obstáculos son numerosos. Para mí y para los estudiantes que trabajan conmigo, el lenguaje ha sido a menudo una seria barrera. Pero la falta de información supone una barrera adicional porque, frecuentemente, tanto yo como los estudiantes aprendemos sobre las aves residentes de México al mismo tiempo que llevamos a cabo el trabajo de campo: sencillamente no existen guías detalladas para la determinación de la edad y el sexo de las especies residentes cuyos rangos de distribución no penetran en territorio esta-

dounidense. Más grave aún es el problema de efectuar comparaciones, porque rara vez tenemos en la mano simultáneamente individuos que muestren las sutiles diferencias que permiten distinguir algunas clases de edad y sexo de forma fiable. La percepción de los límites de muda o de las diferencias de textura en el plumaje entre adultos e inmaduros o la diferencia entre el apterio ventral de un volantón y el parche de incubación de una hembra que ha criado recientemente son, normalmente, operaciones sencillas para aquellos que tienen experiencia. Sin embargo, a muchos principiantes les cuesta mucho aprender todo esto porque no disponemos de las ilustraciones y las herramientas didácticas necesarias para mostrar a los estudiantes cómo realizar estas comparaciones de manera fiable.

Este trabajo debería ser de gran ayuda para desarrollar estudios de campo de aves en México. Para mí, nada podría ser más útil en el trabajo con estudiantes mexicanos que un libro sobre técnicas escrito en español. Esta obra constituye un paso importante para desmitificar la ciencia referente a la datación y el sexado de aves en mano. Las 76 fichas de especies que contiene son un excelente comienzo para abordar la totalidad de las aves mexicanas, puesto que en ellas se resumen los datos morfológicos por clase de edad y sexo que ilustran de forma esquemática los ciclos anuales de muda, cría y migración y la determinación de estos episodios por los ciclos estacionales ¡Espero que muchas más fichas de especies puedan llegar a reunirse en un futuro cercano! La idea fundamental de este trabajo es encomiable: los técnicos de campo deben entender por qué razón toman los datos que toman, porque esta comprensión permite recoger mejores datos y efectuar nuevos descubrimientos.

Sievert Rohwer
Noviembre de 2009